

## EDITORIAL

## Propina carioca

Esta semana, César Zanabria, fiscal superior de la Fiscalía Especializada en Delitos de Corrupción, señaló que se abrirá una investigación preliminar sobre las supuestas coimas que habrían pagado empresas brasileñas durante la construcción de la carretera Interoceánica en las gestiones de Alejandro Toledo y Alan García. ¿Se justifica una investigación del Ministerio Público ante los datos revelados? Los indicios parecen apuntar a una respuesta afirmativa.

Las pesquisas nacen a raíz de información publicada por el portal Convoca.pe con respecto a documentos incautados por la Policía Federal de Brasil en el 2009 como parte de la operación Castillo de Arena a ejecutivos de Camargo Correa. Esta empresa forma parte del consorcio Intersur, ganador de una de las licitaciones para la construcción de la carretera, y habría recibido poco más de US\$180 millones del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) para financiar el tramo 4 de la misma.

Para las autoridades peruanas, la parte relevante de la información incautada proviene del USB de Pietro Gavina Bianchi, ex director y consultor del grupo Camargo Correa. En este se revelarían pagos entre el 2005 y el 2008 bajo el sugestivo título "Predicción de propinas tramo IV-Interoceánica", que ascienden a aproximadamente US\$6,3 millones.

De dicho monto, US\$106.944 aparecen relacionados—en una

inscripción a mano—con "JR", "Max Vanderlei"—quien podría ser Marcos de Moura Wanderley, ex representante legal de Camargo Correa durante las negociaciones de la Interoceánica—y "Toledo". Las suspicacias respecto del involucramiento del ex presidente encuentran parte de su justificación en un documento adicional de la policía brasileña. Este explicaría que el pago se hizo en tres partes, y que el último depósito—de US\$31.667—se efectuó el 25 de julio del 2006, un día antes de que el viceministro de Transportes de entonces, Néstor Palacios, firmara la tercera adenda al contrato de adjudicación que beneficiaba a Intersur, y tres días antes de que el señor Toledo dejara Palacio de Gobierno.

La relación de Perú Posible con Camargo Correa, de hecho, no es nueva. Como se recuerda, esta empresa fue la segunda principal financista de la campaña de Alejandro Toledo durante el 2011 con S/.168.000—la principal financista fue otra empresa brasileña del mismo rubro llamada Galvao Engenharia—.

Las recientes revelaciones podrían salpicar no solo al gobierno de la chacana, sino también a su sucesor. Según Convoca.pe, la información incautada señala que durante la administración aprista se recibieron seis pagos mensuales de US\$175.000, equivalentes al 0,5% de los US\$198 millones asignados para la obra, con destinatarios desconocidos.

El viernes pasado, además, "Perú 21" informó que exfunciona-

rios apristas—entre los que se encuentran el ex ministro Hernán Garrido Lecca, el ex viceministro Juan Sarmiento, el ex presidente de Sedapal Guillermo León y el ex gerente de este organismo Umberto Olcese—aparecerían como potenciales receptores de sobornos en relación con la construcción de la planta de tratamiento de Huachipa, adjudicada en junio del 2008. El mismo reportaje también indica que existiría un pago US\$50.000—registrado a mano—destinado a político "García", "campaña", una potencial alusión a contribuciones no registradas a la campaña aprista del 2006.

Por el momento, todos los involucrados han negado cualquier pago irregular. El ex ministro aprista Enrique Cornejo señaló al respecto que "cada metro y kilómetro de la carretera está sustentado con informes de la contraloría", en tanto que otros involucrados han destacado que este caso ya fue archivado por la justicia brasileña. Ante estos destapes parecen quedar, sin embargo, tantas conjeturas como preguntas pendientes, incluso al margen de las sospechas que levantan todos los datos aquí presentados, y que podrían ser esclarecidas por la justicia peruana. ¿Por qué se empezó la construcción de la obra sin Estudio de Impacto Ambiental (EIA) y sin aprobación del SNIP? ¿Por qué se triplicó el costo inicial presupuestado? ¿Y cómo y por qué ha salido a la luz esta información seis años después de hallada? Las respuestas las buscará, dicen, la fiscalía y la Comisión de Fiscalización del Congreso con ayuda de las autoridades brasileñas que vieron el caso. Qué así sea.

Los últimos hallazgos arqueológicos encontrados en Vichama, la civilización agropesquera de Végueta, han dado la vuelta al mundo. Uno de ellos consiste en tres estatuillas: una deidad o sacerdotisa y la pareja de autoridades, representadas en arcilla. Llamamos la atención, por su forma, su posición, sus accesorios, por la pintura aplicada en sus rostros y los diversos colores de sus respectivos cabellos. Los rasgos de estas estatuillas han tenido fuerte impacto en la sociedad actual; imaginemos el mensaje transmitido, el sentir, la motivación y el fin que tuvieron nuestros antepasados, de hace 3.800 años, para hacer una ofrenda de estatuillas que representan a personajes importantes.

Para comprender la dimensión de las cosas hay que hacer un análisis integral de los hechos; hace ocho años se iniciaron las investigaciones en el Complejo Arqueológico de Vichama, atendiendo la iniciativa de la autoridad municipal, de ese entonces, del distrito de Végueta, provincia de Huaura. Al visitar el sitio, se pudo reconocer su importancia en relación con rasgos culturales compartidos con la civilización Caral pero, además, fue motivadora la información etnohistórica, registrada en las crónicas de Pablo Joseph de Arriaga y fray Antonio de la Calancha en el siglo XVII, que hacen alusión a un relato sobre el poblamiento de Végueta, las condiciones del territorio y sus recursos en esos tiempos míticos y los sucesos ocurridos entre dioses, semidioses y humanos, destacando el semidiós Vichama, una crisis climática y la falta de alimentos. Asimismo, se encuentran referencias a determinados rasgos geomorfológicos del paisaje y, entre ellos, a Anat, la isla creada al ser convertido en ella el curaca principal de ese nombre, y que hoy en día se conoce como la isla Don Martín, en relación con el relato del desembarco de don José de San Martín en la playa aledaña, denominada Tambo de Mora.

Es así como, a partir del 2007, un equipo de profesionales de la Zona Arqueológica Caral inició las actividades de investigación, conservación y puesta en valor de este sitio arqueológico, al que denominó Vichama, en relación con el relato mítico. Lamentablemente, el sitio arqueológico había perdido en parte su paisaje cultural, se encontraron un número de viviendas construidas en y cerca de los monumentos, forrados excavados en varios edificios monumentales e incluso un tanque de agua, instalado en la cima del edificio mayor



## LOS ANTIGUOS PERUANOS

RUTH SHADY

-Directora de la Zona Arqueológica Caral-

## La vigencia de la ideología de nuestros ancestros



ILUSTRACIÓN GIOVANNI TAZZA

por una autoridad edilicia; y a un personaje interesado en continuar con la lotización de este importante sitio.

Las investigaciones arqueológicas, realizadas hasta la fecha, evidencian un asentamiento con 16 edificios que formaban el centro urbano. Se han identificado conjuntos arquitectónicos, edificios públicos, residencias, conjuntos de viviendas, cenizas, conchales y cementerios.

En la sección baja, el edificio principal tiene una secuencia de construcciones monumentales, realizadas a través del tiempo. Es impresionante uno de los edificios antiguos: su fachada y plaza circular hundida están orientadas al norte y en la cima destaca el salón ceremonial con dos escenas, representadas en relieve, en dos niveles, en un muro y en la banqueta, asociada a este. Se han identificado 32 seres antropomorfos y dos ictiomorfos, cada uno mide aproximadamente 80 cm de al-

**La mujer en la civilización Caral fue importante. La sacerdotisa evidencia un mayor poder y quizá por eso fue representada en un mayor tamaño y con 28 dedos.**

**¿Somos conscientes de lo que significa el cambio climático en la existencia futura de la humanidad? ¿Estamos preparados para enfrentar un hecho de esas dimensiones?**

to por 60 cm de ancho.

En el plano inferior modelaron una secuencia horizontal de 16 personajes antropomorfos, de adultos, con rasgos familiares y moribundos entre dos esqueletos, que representan a la muerte. De los 16 personajes de esta escena, se han expuesto siete de ellos. En el plano superior representaron una danza ritual de personajes jóvenes entre dos figuras de peces, y tienen también rasgos de carencia alimentaria.

En un período posterior, el edificio fue modificado y la fachada y una nueva plaza circular fueron construidas hacia el este, con rasgos arquitectónicos diferentes.

Es interesante señalar que en uno de los salones ceremoniales del período Tardío de este edificio destaca la representación en relieve de un sapo humanizado, en actitud de emerger del fondo de la tierra con un rayo que le cae en la cabeza. Estaría vinculada con ri-

mitos y rituales que permanecieron en la ideología de las sociedades andinas a lo largo del proceso cultural andino hasta la época inca. No obstante haber sido nuestro país pluricultural y multilingüe, compartieron un territorio megadiverso, atravesado por la cordillera andina, afectado por periódicos cambios cíclicos, y aprendieron a establecer redes de contactos e interacción permanentes para el aprovechamiento apropiado de los recursos en condiciones de paz para beneficio compartido.

Las tres estatuillas y las dos cabezas, hoy conocidas en el mundo entero, fueron encontradas entre arena, ceniza y material orgánico depositados para construir uno de los edificios de este principal. Los pobladores de Vichama de hace 3.800 años dejaron estas ofrendas de profundo significado simbólico. Por la posición en que fueron halladas, se trataría de una pareja de autoridades políticas vinculadas a la sacerdotisa.

Hay que señalar que los edificios fueron construidos con muros de piedra y mortero de arcilla, y emplearon depósitos estructurales compuestos por shicras (bolsas de fibra vegetal rellenas con piedras); tecnología sismorresistente aplicada desde la civilización Caral. Estos depósitos constructivos lograron que los edificios tuvieran una gran resistencia frente a los movimientos sísmicos.

Este recuento de los hallazgos nos permite establecer algunas conclusiones: la confirmación de la importancia de la mujer en la civilización Caral—la más antigua del continente americano—; la sacerdotisa evidencia un mayor poder y quizá por eso fue representada en un mayor tamaño y con 28 dedos.

Las representaciones en relieve con los seres antropomorfos pueden entenderse como la interpretación de los efectos que dejó el cambio climático que lo afectó entre los años 1800 y 1850 a.C., pero del cual pudieron sobrevivir porque tuvieron acceso a actividades económicas complementarias, a la pesca y a la agricultura. Esta forma de organizarse de los peruanos de esa época tiene plena vigencia en nuestros tiempos, ya que tenemos, en ciernes, casi los mismos problemas que ellos afrontaron con éxito. La pregunta es: ¿nosotros somos conscientes de lo que significa el cambio climático en la existencia futura de la humanidad? ¿Estamos preparados para enfrentar un hecho de esas dimensiones? La respuesta no solo está en quienes conducen los países, sino en cada uno de nosotros.